

HIMNO

Esta mujer no quiso
tomar varón ni darle su ternura,
selló su compromiso
con otro amor que dura
sobre el amor de toda criatura.

Y tanto se apresura
a zaga de la huella del Amado,
que en él se transfigura,
y el cuerpo anonadado
ya está por el amor resucitado.

Aquí la Iglesia canta
la condición futura de la historia,
y el cuerpo se adelanta
en esta humilde gloria
a la consumación de su victoria.

Mirad los regocijos
de la que por estéril sollozaba
y se llenó de hijos,
porque el Señor miraba
la pequeñez humilde de su esclava. Amén.



Salmo 95

Escucha, hija, mira: inclina el oído,
olvida tu pueblo y la casa paterna;
prendado está el rey de tu belleza:
póstrate ante él, que él es tu señor.
La ciudad de Tiro viene con regalos,
los pueblos más ricos buscan tu favor.

Ya entra la princesa, bellísima,
vestida de perlas y brocado;
la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes,
la siguen sus compañeras:
las traen entre alegría y algazara,
van entrando en el palacio real.

«A cambio de tus padres, tendrás hijos,
que nombrarás príncipes por toda la tierra».

Quiero hacer memorable tu nombre
por generaciones y generaciones,
y los pueblos te alabarán
por los siglos de los siglos.

Canto:

El Señor es mi fortaleza, el Señor es
mi cantar. Él nos da la salvación. En Él
confío ya no hay temor. En Él confío
ya no hay temor.

Del evangelio de Lc 8, 1-3

Jesús iba caminando de ciudad en ciudad y de pueblo en pueblo, proclamando y anunciando la Buena Noticia del reino de Dios, acompañado por los Doce, y por algunas mujeres, que habían sido curadas de espíritus malos y de enfermedades: María la Magdalena, de la que habían salido siete demonios; Juana, mujer de Cusa, un administrador de Herodes; Susana y otras muchas que les servían con sus bienes.



PLEGARIA

Escucha Dios de bondad la oración que te presenta tu pueblo:

- Oremos por todas las monjas de clausura de nuestra diócesis, que el Señor conforte sus corazones para mantener encendidas las lámparas de la esperanza de la Iglesia. Roguemos al Señor.
- Pidamos por también por todas las religiosas de vida activa de nuestra diócesis, que el Señor bendiga su labor apostólica para bien de todos los cristianos. Roguemos al Señor.
- Pidamos por todas las madres y esposas, para que Dios les conceda vivir con hondura y fe su vocación al amor y a dar vida. Roguemos al Señor.
- Oremos por la Iglesia, que es madre y maestra, para que sea la fiel esposa de Cordero en la que el mundo pueda encontrar la salvación de Dios. Roguemos al Señor.
- Por último, oremos por nuestro Seminario Diocesano: para que siga habiendo hombres dispuestos a entregar la vida en el sacerdocio por amor a Dios y en servicio a los hermanos. Roguemos al Señor.

Todo esto te lo pedimos poniendo plena confianza en ti, Dios que siempre nos escuchas. Por Jesucristo nuestro Señor.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No pongáis los ojos en nadie más que que en Él.

No pongáis los ojos en nadie más que que en Él.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.



San Pedro Apóstol
21 enero 2020
Nº 124-3

PARROQUIA EN ORACION

“No tengo otro anhelo sino que, en mí y a través de mí, se cumpla la voluntad de Dios”.

Santa Teresa Benedicta de la Cruz



Hoy celebramos la memoria de santa Inés, una joven romana que por querer permanecer virgen y consagrada a Dios fue martirizada. Tengamos hoy especialmente presente a todas aquellas mujeres que han consagrado su vida a Dios en la clausura o al servicio del prójimo en una congregación religiosa.

Oración por las Vocaciones para la diócesis de C. Real

Dios Padre de bondad,
que has elegido a hombres y mujeres de todo tiempo y lugar para vivir una especial consagración al Evangelio, te pedimos por la Iglesia diocesana de Ciudad Real, para que la bendigas con abundantes vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Sabemos que siempre estás pendiente de las necesidades de tus hijos y que no cesas de llamar a muchos a vivir unidos a Cristo Jesús. Por eso te pedimos también que toques el corazón de aquellos niños, adolescentes y jóvenes que han sentido una especial llamada para que sean generosos y valientes en su respuesta. Bendice nuestras familias para que sean fermento de vocación y lugar donde aprender a cumplir tu voluntad. Encomendamos nuestra oración a la protección maternal de la Inmaculada Virgen María y a la de los santos Tomás de Villanueva, Juan de Ávila y Juan Bautista de la Concepción. Por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN